

## **Palabras de Diego Biscioni, en nombre de la Juventud Radical, en el Acto Homenaje a Crisólogo Larralde (23/02/08).**

Hoy venimos a este acto no sólo a honrar a Crisólogo, sino a reivindicar lo que significó Crisólogo. Con esto hoy queremos llegar especialmente a los jóvenes que se encuentran presentes y con mucho sacrificio pudieron llegar hasta este lugar, para decirles a través de él que es hora de buscar nuestros orígenes y reivindicarlos, llevarlos al plano más alto de la militancia.

No es nuestra intención hacer una reseña biográfica, sino resaltar los aspectos trascendentales que generaron en cada uno de nosotros creer que decir Larralde es decir militancia, compromiso, solidaridad; que nos hizo creer que su figura representa un modelo a seguir. Personas como Crisólogo hoy ameritan nuestro paso por las filas de la Juventud Radical, la reivindican, la ennoblecen, la dignifican.

Su persona supo ser poeta, idealista, figura de lucha, de motivación, de constancia, de disciplina, de esfuerzo. Es sin dudas un símbolo, un prócer. Una persona que fiel a su pasión, llegó a la muerte luchando. Su persona nos inspira, nos guía hacia el verdadero sendero radical, de desinterés, de tolerancia, de justicia y perdón.

Es nuestro deber como argentinos y radicales hacer un alto en nuestra actividad militante para recordar nuestro pasado y entender así nuestro presente.

En este homenaje se nos plantea la necesidad de realizar un ejercicio que requiere mucha imaginación como así también mucha convicción. Hoy, desde la Juventud Radical de Avellaneda, queremos hablarle a Crisólogo, que desde algún lugar nos escuche. Que le hagamos saber que hoy es gigante: que aprendimos de él que todos debemos ayudarnos mutuamente; que en este país hay lugar para todos, y la buena tierra es rica y puede garantizar la subsistencia de cualquier persona; que el camino de la vida puede ser libre y magnífico, y que no debemos perderlo; que no debemos desesperar, que debemos resistir; que aunque la desgracia ha caído sobre nosotros no es más que el resultado de un apetito feroz, ísepamos que mientras existan hombres que sepan morir luchando como él, la libertad no podrá perecer!; que no debemos entregarnos..., que hay que luchar por los valores; que hay que luchar por la democracia, por la Constitución, por el artículo 14 bis, por las instituciones, los hospitales, la educación; que debemos luchar por generar poder para crear la felicidad.

Por eso reafirmamos que los radicales tenemos los principios para poder crear esa vida libre y espléndida. Entonces, en nombre de la democracia, utilicemos ese poder... ¡unámonos todos! Luchemos por un nuevo país, un país limpio que ofrezca a todos la posibilidad de trabajar, que le de a la juventud un porvenir y resguarde a los ancianos de la necesidad. Todos sabemos que prometiéndole estas cosas gente ambiciosa se ha hecho con el poder, ¡pero mintieron! No pudieron mantener sus promesas, ¡ni jamás las podrás mantener! Luchemos ahora para que se cumpla esa promesa. Luchemos por un país equilibrado, por un mundo equilibrado. ¡Correligionarios, en nombre de Crisólogo, unámonos!

Por eso creemos que uno es lo que hace y no lo que dice, así que hoy, sábado 23 de febrero de 2008, invitamos a todos los correligionarios desde este honorable homenaje a que retomemos la senda de Crisólogo; que luchemos por los más postergados, que luchemos porque no haya ni un chico más con hambre, que luchemos y nos unamos para que no haya más explotados, que reivindicemos la militancia social y de base que nos dio origen y la recorramos nuevamente. Sin duda, creo yo, que sería la mejor manera de homenajear a Larralde.